


REVISTA DE EXTENSIÓN UNIVERSIDAD EN DIALOGO

ISSN: 2215-2849 / e-ISSN: 2215-4752

Vol. 14(2), julio-diciembre, 2024: 1-40

 <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/dialogo>

 <https://doi.org/10.15359/udre.14-2.3>

Recibido 18/1/2024

Corregido 7/10/2024

Aceptado 25/11/2024

Cita en APA (7^o ed.): Fonseca, L.(2024). Aportes de la Extensión Universitaria a la transformación social en la Región Chorotega durante el periodo pospandemia: visión desde tres proyectos y actividades académicas de la Universidad Nacional, Campus Nicoya. *Revista de Extensión Universitaria en Diálogo*, 14(2), 1-40.

<https://doi.org/10.15359/udre.14-2.3>

Aportes de la Extensión Universitaria a la transformación social en la Región Chorotega durante el periodo pospandemia: visión desde tres proyectos y actividades académicas de la Universidad Nacional, Campus Nicoya

Contributions of university extension to social transformation in the Chorotega Region during the post-pandemic period: Insights from three projects and academic activities of the National University, Nicoya Campus

Contribuições da extensão universitária para a transformação social na Região Chorotega durante o período pós-pandemia: Visão a partir de três projetos e atividades acadêmicas da Universidade Nacional Campus Nicoya

Lupita Fonseca-Brenes

Sede Regional Chorotega, Universidad Nacional,
Nicoya, Costa Rica

 <https://ror.org/01t466c14>

 maria.fonseca.lupita@una.cr

 <https://orcid.org/0000-0003-2007-0084>



VICERRECTORÍA
DE EXTENSIÓN



EJE DE LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA
de la Vicerrectoría de Extensión



Resumen

La llegada del siglo XXI trajo consigo profundas transformaciones sociales marcadas por la globalización y la tecnología, las cuales sufrieron cambios adicionales a consecuencia de la pandemia por Covid-19. La Universidad Nacional como centro de educación transformadora requiere visibilizar las acciones que ha tomado desde la extensión universitaria para acompañar a las comunidades en su adaptación a los cambios sociales acentuados por la crisis sanitaria. Este artículo tiene como objetivo determinar el aporte de la Universidad Nacional, Sede Chorotega, Campus Nicoya en la transformación social mediante tres programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) de extensión en dicha zona. La metodología corresponde a un enfoque cualitativo que enfatiza un análisis

interpretativo mediante la aplicación de entrevistas a profundidad a tres personas coordinadoras de proyectos y actividades de extensión. Los resultados muestran que, mediante la extensión, la Sede Chorotega acompaña a las comunidades en la solución de problemas en los cuales las políticas públicas del país no alcanzan a incidir. Se concluye que los PPAA de extensión tienen gran incidencia en la Región Chorotega para lograr mayores niveles de inclusión e igualdad en zonas tradicionalmente vulnerables. Siguiendo un profundo análisis de los resultados, se recomienda mayores acciones para visibilizar los alcances y logros de la extensión universitaria para obtener reconocimiento en el país.

Palabras clave: comunidades; extensión; innovación social; PPAA; Región Chorotega; pospandemia.

Abstract

The arrival of the 21st century brought profound social transformations marked by globalization and technology. These changes were further influenced by the Covid-19 pandemic. The National University, as a center for transformative education, seeks to highlight the actions it has taken through university extension to support communities in adapting to the social changes intensified by the health crisis. This article aims to determine the contributions of the National University Campus Nicoya in social transformation through three extension programs, projects, and academic

Resumo

A chegada do século XXI trouxe profundas transformações sociais marcadas pela globalização e pela tecnologia. Essas transformações sofreram mudanças adicionais como consequência da pandemia de Covid-19. A Universidade Nacional como centro de educação transformadora exige tornar visíveis as ações que têm realizado por meio da extensão universitária para acompanhar as comunidades na sua adaptação às mudanças sociais intensificadas pela crise sanitária. Este artigo tem como objetivo determinar as contribuições da Universidade Nacional Sede Chorotega Campus Nicoya

activities (PPAA) in the Chorotega Region. The methodology follows a qualitative approach, emphasizing an interpretative approach with in-depth interviews conducted with three coordinators of extension projects and activities. The results show that, through extension, the Nicoya Campus assists communities in tackling issues that are not fully addressed by the country's public policies. It is concluded that extension PPAA have a significant impact on achieving greater levels of inclusion and equality in traditionally vulnerable areas of the Chorotega Region. Based on a thorough analysis of the results, increased efforts are recommended to raise awareness of the scope and achievements of university extension to gain national and international recognition.

Keywords: communities; extension; social innovation; PPAA; Chorotega Region; post-pandemic

na transformação social por meio dos programas, projetos y atividades acadêmicas (PPAA) de extensão na Região Chorotega. A metodologia corresponde a uma abordagem qualitativa que enfatiza, mediante a aplicação de entrevistas em profundidade com três coordenadores e coordenadoras de projetos y atividades de extensão. Os resultados mostram que, por meio da extensão, o Campus Nicoya apoia as comunidades na solução de problemas nos quais as políticas públicas do país não conseguem intervir completamente. Conclui-se que os PPAA de extensão têm grande impacto na Região Chorotega para alcançar maiores níveis de inclusão e igualdade em áreas tradicionalmente vulneráveis. Com base em uma análise profunda dos resultados, recomenda-se ações adicionais para tornar visíveis os alcances e realizações da extensão universitária, visando reconhecimento em nível nacional e internacional.

Palavras-chave: comunidades, extensão, inovação social, PPAA, Região Chorotega, Pós-pandemia

Introducción

Las universidades públicas en Costa Rica, como casas de enseñanza superior, sustentan una gran responsabilidad frente a las comunidades, pues, al contar con el respaldo y el financiamiento del Estado, se espera que logren acercarse a la sociedad y con la ejecución de labores no solo de enseñanza, sino también de trabajo conjunto e investigación que permitan profundizar y actuar en aquellos aspectos particulares en los que las políticas públicas no logran un verdadero impacto.

Esta labor directa y conjunta de las universidades con las comunidades vulnerables es una necesidad que se agudizó debido a los estragos económicos y sociales producidos debido a la crisis sanitaria por Covid-19 que azotó al país durante el 2020 y el 2021, principalmente. En muchas regiones, cientos de familias se vieron obligadas a cerrar sus locales comerciales, sus pequeños emprendimientos o a detener la producción y el funcionamiento de sus medios de vida. Ante esta parálisis, las familias en riesgo social aumentaron en número, los índices de pobreza crecieron y las oportunidades disminuyeron.

Frente a este panorama sombrío y desalentador, la Universidad Nacional, como institución responsable y solidaria, no ha permanecido inmóvil, por lo que ha encontrado múltiples medios para apoyar de forma inmediata a las zonas afectadas tanto en el ámbito educacional como en la gestación y creación directa de oportunidades para la reactivación económica y la promoción del desarrollo local sostenible.

Según el Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, esta institución de educación superior funciona alrededor de cuatro ejes principales de acción sustantiva, la docencia, la extensión, la investigación y la producción académica. Específicamente, la Universidad Nacional Sede Regional Chorotega (SRCh) ha encontrado en la Extensión los mecanismos pertinentes para ayudar a las comunidades de la región Chorotega a mejorar sus condiciones de vida frente a los grandes cambios sociales que produjo la pandemia mediante la innovación social y las alianzas estratégicas.

Según *Cano (2010)*, la extensión es un proceso capaz de vincular el conocimiento académico con el popular y que, además, promueve formas asociativas y grupales con el principal objetivo de aportar a la superación de problemas sociales significativos. En respuesta a su compromiso social, la UNA SRCh Campus Nicoya formula cada año nuevas iniciativas de extensión acordes a las necesidades contextuales.

Sin embargo, es necesario que estas iniciativas se socialicen a otras regiones e instituciones para replicar sus logros y así alcanzar una mayor incidencia en la lucha integrada por equipar a las personas con las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos que se presentan; retos en una sociedad que no volverá a ser la misma desde la llegada del Covid-19. En concordancia, se propone como objetivo para este estudio determinar el aporte de la Universidad Nacional SRCh Campus Nicoya en la transformación social mediante la perspectiva de tres coordinadores y coordinadoras de programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) de extensión en la Región Chorotega. Para cumplir con este objetivo, se describe el papel representado por la extensión en las comunidades según estudios previos, se analiza el concepto de innovación social y su relación con la educación/extensión universitaria, así como su potencial incidencia en la inclusión y la equidad social al considerar los desafíos particulares de la época.

Justificación

La sociedad lleva años luchando contra las fuertes crisis sociales, ambientales y financieras, y en muchas ocasiones la esperanza que se vislumbra es poca. Para agregar mayor variedad a los retos sociales, a partir del año 2020 se suman los efectos fulminantes que la pandemia por Covid-19 trajo al mundo. [González et al. \(2020\)](#) ponen de manifiesto una realidad latente al mencionar que, desde antes de iniciar la pandemia, la humanidad se enfrentaba a grandes problemáticas como el desbalance ecológico, la desmedida exploración de los recursos, la búsqueda incansable de logros comerciales sobre la dignidad humana, y las ampliamente visibles desigualdades sociales. Actualmente, esos retos se tornan cada vez más amenazantes, pero se integran al panorama un grupo de nuevas adversidades acentuadas por la crisis sanitaria que consiguen profundizar aún más la desigualdad y la exclusión social.

Al considerar que actualmente todos los países del mundo y sus diferentes Estados se encuentran en la búsqueda constante de soluciones y de mecanismos para mitigar las crisis sociales y económicas, es imperativo que las instituciones compartan sus experiencias y se analicen en diversos contextos para que funcionen como ejemplo para otras organizaciones; de modo que se deje un dechado que facilite la toma de decisiones y el accionar en escenarios similares. Por lo tanto, es justificable analizar los alcances que la innovación social puede tener en las comunidades vulnerables de Costa Rica; así como en la acción sustantiva innovadora que la Universidad Nacional realiza en extensión.

Esta iniciativa resulta viable al considerar que la escala de muestra a analizar se reduce a tres proyectos y actividades de extensión de la SRCh Campus Nicoya (15 % del total de PPAA en la SRCh), lo cual permite mostrar satisfactoriamente los resultados requeridos por medio del objetivo planteado. Una vez que los resultados del análisis se muestren, se determinará los aportes que las universidades públicas del país pueden llegar a tener en los procesos de recuperación social. Esto implica que otras instituciones educativas evalúen su participación y el nivel de involucramiento en la búsqueda y propuesta de soluciones pertinentes a los problemas actuales y a los cambios sociales que afectan a la población de forma negativa. Adicionalmente, por medio del estudio se busca que otras instituciones repliquen las iniciativas ejecutadas desde la SRCh Campus Nicoya y que se incremente el impacto en las comunidades.

Para definir los alcances del presente estudio se considera necesario definir de forma clara los parámetros de investigación que se tomarán en cuenta, pues “cada uno de estos parámetros tendrá límites para que el estudio pueda realizarse de forma práctica” (Arteaga, 2022, párr. 8). Al respecto, aunque las consecuencias de la crisis sanitaria en diversos ámbitos sociales han sido bien documentadas, las iniciativas que se han tomado

para restablecer el equilibrio y el bienestar social son poco conocidas. Por tanto, el alcance de este estudio se centra en describir algunas de las iniciativas de innovación social gestadas desde la extensión universitaria y sus aportes durante y posterior a la pandemia en el contexto específico de la UNA SRCh Campus Nicoya. Para ello, se llevan a cabo tres entrevistas que involucran únicamente a las personas coordinadoras de dichos proyectos. En pocas palabras, el alcance es local, a pequeña escala; sin embargo, con la intención de difundir ideas que han sido provechosas en sectores vulnerables de la región.

En este caso, el hecho de que el análisis se realice con un grupo reducido de personas no es una limitante para el estudio, pues cada iniciativa tiene sus características distintivas, y resultaría imprudente generalizar las necesidades que enfrentan las regiones tras la pandemia. No obstante, se presenta la limitante de hacer coincidir a las personas coordinadoras en un espacio común, por lo que se decide realizar las entrevistas de forma virtual, con los distractores y limitantes de tiempo que esto pudiera implicar. Además, se debe presentar como limitación que los resultados del estudio no son generalizables porque del total de PPAA ejecutado en la SRCh, solo tres PPAA del Campus Nicoya fueron incluidos para el presente análisis, lo cual representa aproximadamente el 15 por ciento del total de PPAA de la Sede.

Antecedentes

Los proyectos de extensión universitaria son ampliamente reconocidos en los países de Latinoamérica como mecanismos de integración entre la acción educativa y los procesos sociales. Por esta razón, diversos estudios han sistematizado el alcance de la extensión universitaria en el logro de transformaciones sociales en los últimos años.

González (2022), en el proyecto Educación en situaciones de crisis, pedagogías emergentes y estrategias docentes, muestra el valor que tiene la educación para desarrollar estrategias de

resiliencia en las personas y comunidades cuando estas se enfrentan a crisis. De acuerdo con lo expuesto por este autor, el sistema educativo debe adaptarse a pedagogías emergentes que permitan atender las exigencias sociales que nacen a raíz de una crisis. Por lo tanto, la educación está en la obligación de cambiar, pero no solo en sus procesos de enseñanza-aprendizaje, sino que esto “incluye la interrelación dialéctica entre los procesos sociales y la institución escolar, la educación como proceso social, la función social de la educación, así como la capacidad de adaptación de la escuela a los cambios en la realidad social” (González, 2022, p. 694). La educación y su institucionalidad no puede permanecer ajena a la realidad, por el contrario, precisa actuar en congruencia con los fenómenos que influyen sobre ella y el estudiantado.

En la coyuntura pospandemia, la Unesco ha propuesto que la educación logre reforzar la cohesión social entre distintas comunidades y, además, alcance un papel fundamental en la reconstrucción sostenible de los pueblos (González, 2022). Por este motivo, se hace una mención especial al aprendizaje-servicio, cuya metodología “privilegia la conexión del proceso de aprendizaje y la comunidad, utilizando para ello proyectos concretos. De esa manera, los alumnos podrán vincular los contenidos curriculares con determinados servicios al entorno social más cercano” (p. 697). Esto significa que la escuela actual cambia el concepto de enseñanza, hacia un enfoque de utilidad social en el cual se trabajan las nuevas exigencias de desarrollo que dejó la pandemia. Según los datos presentados por este autor los proyectos de extensión crecieron en relevancia tras la crisis sanitaria.

Un segundo estudio que acredita la labor de los proyectos de acción social en los territorios vulnerables es el de Vitarelli et al. (2022), titulado “compromiso social universitario, pandemia y diálogos de actores con los territorios”. Esta investigación invita a las universidades a repensar sus modelos organizacionales

y sus misiones en el presente. Además, insta a la extensión universitaria a destacar su interrelación con los territorios y con los diversos actores sociales, a la vez que refuerzan sus formas de intervención y vinculación focalizadas (Vitarelli et al., 2022). Se resalta aquí una de las grandes ventajas que otorga la extensión a las comunidades, como lo es la posibilidad de enfocar esfuerzos y acciones al bien común de un grupo específico.

La investigación expuesta por Vitarelli et al. (2022) pone de manifiesto la disposición de los equipos extensionistas para dialogar, buscar respuestas y soluciones a los conflictos originados por la crisis sanitaria en los territorios. Esta tarea involucra un proceso pedagógico comunitario que requiere la organización colectiva en el contexto del territorio. En el caso particular del estudio de Vitarelli et al. (2022), se trabajó en la creación de una diplomatura en pedagogías de la ruralidad, con el objetivo de preparar a diferentes actores para coadyuvar en la preparación de niños, niñas y jóvenes durante la pandemia. Esta labor sirvió para confirmar que la extensión universitaria garantiza la continuidad de los vínculos entre las universidades y los territorios, allí donde surgen las necesidades. La universidad asume, desde sus capacidades, “la tarea de brindar respuestas integrales y oportunas y reinventarse para acompañar cada situación en particular” (Vitarelli et al., 2022, p. 106). Es gracias a estas respuestas oportunas que el estudio pudo concluir que, durante la pandemia, las actividades de extensión de las universidades lograron un impacto positivo en las comunidades, aunque con niveles disímiles en cada región.

Por su parte, Bazán et al. (2022) presentan su estudio sobre “las prácticas extensionistas ante los desafíos de las escuelas campesinas en pandemia y pospandemia” avances y ventajas de conformar equipos multidisciplinarios para trabajar la extensión con un enfoque rural. En este caso, el proyecto emerge como respuesta a las desigualdades que afligen a los campesinos en el escenario de la pandemia. Aunque la crisis afectó a

todo el mundo, distintos sectores padecieron sus estragos de forma diferenciada, y las regiones rurales, con sus limitaciones históricas, carecían visiblemente de capacidades de resiliencia y adaptación. Dentro de este escenario, la universidad recupera su compromiso de ponerse al servicio de la sociedad “y de aquellos sectores históricamente subalternizados y excluidos de las políticas públicas en particular” (Bazán et al., 2022, p. 102). Una vez más, se ratifica que la extensión universitaria asiste a esos sectores donde las políticas públicas y el accionar del Estado no alcanza.

Para este proyecto, el enfoque metodológico y la ruta de trabajo se basan en el diálogo y la construcción conjunta de saberes, donde el punto de partida son las necesidades y las demandas expresadas por la población local. Se trabajan aspectos como la falta de acceso a la conectividad y el aislamiento social, también el atender y acompañar los procesos psicosociales que se vieron afectados por la irrupción de la pandemia (Bazán et al., 2022). Igualmente, debido al aumento de la violencia tras la pandemia, se apuesta por la creación de un proyecto vital para promover la superación de los efectos sociales y emocionales de la violencia (Bazán et al., 2022). El tratamiento de estas realidades exige ideas cada vez más creativas e innovadoras, sin embargo, los espacios comunales con personas comprometidas con el avance y la superación de los conflictos hacen posible un trabajo esperanzador.

Por otra parte, en términos específicos del ámbito de la extensión universitaria en Costa Rica, desde su fundación en 1973, la Universidad Nacional ha incluido la extensión docente como uno de sus pilares de acción y de integración con la sociedad. Según el informe de la Vicerrectoría de Extensión de la UNA, “en el periodo 2011-2015 se ejecutaron alrededor de 180 proyectos integrados de extensión por año en diversas temáticas” (Zlateva, 2017, p. 42). Consecuentemente, se presentan dos estudios recientes sobre dicho panorama.

En primer lugar, *Suárez et al. (2018)* exponen su investigación sobre la extensión universitaria en el contexto particular que asiste a la región Chorotega, mediante el estudio “La acción sustantiva universitaria y la articulación con el entorno: caso Sede Regional Chorotega de la Universidad Nacional de Costa Rica”. Estos autores apuntan a los beneficios que brindan los proyectos de extensión de la UNA para conformar grupos de aliados estratégicos que trabajen de forma articulada entre múltiples disciplinas para el logro de un bien común. Además, expone cómo los proyectos de extensión capacitan a las personas académicas para “mejorar su interacción y colaboración con organizaciones sociales, instituciones públicas y pares internacionales” (*Suárez et al., 2018, p. 40*), de forma que se pueden abordar problemáticas imposibles de solucionar desde un enfoque unilateral.

El estudio de *Suárez et al. (2018)* analiza a fondo 28 proyectos de extensión ejecutados en la Sede Regional Chorotega de la UNA, y hacen especial énfasis en que todos se llevaron a cabo mediante fondos concursables, lo cual implica presentar propuestas de calidad para atender las necesidades regionales y locales. El estudio de los 28 proyectos de extensión evidencia que la articulación entre las unidades académicas de la UNA, otras instituciones públicas de la región Chorotega, fundaciones y organizaciones sociales, centros educativos e instituciones de investigación ha venido en aumento, y la extensión se encuentra en expansión en las regiones remotas del territorio nacional (*Suárez et al., 2018*). Esto significa que se cuenta con una próspera herramienta para mitigar las crisis económicas y sociales producto de la pandemia.

En conclusión, *Suárez et al. (2018)* señalan que las universidades públicas en Costa Rica han tomado acción ante las limitaciones del Estado y, por lo tanto, ha expandido su acción sustantiva para proponer actividades que sobrepasan la docencia

universitaria. Estos aspectos transforman a la UNA en un agente activo de cambio y renovación social.

Por otra parte, Zlateva (2017) comparte su investigación “La contribución de la extensión universitaria al desarrollo humano y a la expansión de las capacidades. Análisis de proyectos de la Universidad Nacional de Costa Rica”. Los objetivos planteados para este estudio incluyen analizar la coherencia entre la extensión universitaria que realiza la UNA y los valores del Enfoque de Desarrollo Humano y Capacidades, entre los cuales sobresalen bienestar, participación, equidad y sostenibilidad. Además, el estudio busca determinar la contribución de la extensión al desarrollo humano en términos de capacidades generadas en la población beneficiaria de tres proyectos universitarios Zlateva (2017).

El estudio de Zlateva (2017) analiza tres casos de proyectos de extensión universitaria. El primero se refiere al proyecto “Acompañamiento social y desarrollo local en el distrito Cureña, cantón Sarapiquí”; el segundo es el proyecto “Promoción de la seguridad alimentaria y nutricional en las parcelas Vegas Las Palmas en el distrito de Sixaola, cantón de Talamanca”, y el tercero es el proyecto “Acompañamiento y capacitación en cultivo de vainilla orgánica en sistemas agroforestales en el cantón Jiménez, Zona Sur de Costa Rica, 2015-2019” (Zlateva, 2017). En todos los casos, a través de la extensión se abordan temáticas como el bienestar de las personas, la participación y el empoderamiento, la equidad, la diversidad y la sostenibilidad.

Entre los principales hallazgos del estudio se encuentran que “la extensión contribuye al cambio social, al rescate de valores, a la protección y conservación de los recursos naturales y de los conocimientos culturales de carácter local y regional” (Zlateva, 2017, p. 41). Se demuestra que, efectivamente, en Costa Rica la extensión universitaria apoya los procesos de inclusión de las regiones más vulnerables. Como resultado, los grupos beneficiarios reconocen el aporte de la UNA y sus programas, pro-

yectos y actividades académicas en el desarrollo y el progreso social de sus comunidades, en la adquisición y refuerzo de valores, y en el desarrollo de habilidades que les permita apropiarse de sus regiones. El estudio concluye que “esta responsabilidad hace de la institución costarricense una universidad necesaria que tiene la misión de contribuir al bienestar, al buen vivir de la sociedad y a la expansión de las libertades” (Zlateva, 2017, p. 66). Sin duda, la extensión promovida por la Universidad Nacional logra impactar el estado y la evolución de las regiones susceptibles del país.

Los estudios presentados dan sustento a la relevancia que adquiere la extensión universitaria como mecanismo para impactar las distintas regiones del país, además de su papel fundamental especialmente en contextos de crisis. Estos estudios muestran que la extensión permite una conexión entre la academia y las comunidades, al facilitar estrategias de resiliencia y fortalecimiento social. De igual forma, se evidencia que la extensión fomenta la cohesión y responde a las necesidades que las políticas públicas no alcanzan. En este sentido, la Universidad Nacional asume un rol activo en el desarrollo y apoyo de comunidades y regiones.

Marco Teórico

El ser humano está en constante cambio y transformación y, por ende, la sociedad en la que habitan los seres humanos también evoluciona y se renueva con rapidez. Esto resulta especialmente cierto si se considera la vertiginosa velocidad con la que se generan nuevos conocimientos, valores, creencias y comportamientos en la actual sociedad del conocimiento. Sin embargo, no todos los cambios son positivos y la sociedad como tal debe buscar los mecanismos apropiados para solventar los efectos adversos generados como consecuencia de los diferentes fenómenos sociales. Al respecto la UNESCO (2021)

establece que “la globalización, los cambios medioambientales y las crisis económicas y financieras están causando importantes transformaciones sociales que provocan el aumento de las desigualdades, la extrema pobreza, la exclusión y la negación de los derechos fundamentales” (párr. 1). Para contrarrestar estas desigualdades y problemas sociales, una de las herramientas que históricamente se ha buscado reforzar es la educación.

No obstante, toda la fundamentación alrededor del papel que desempeña la educación como mecanismo de transformación presente en este artículo debe entenderse desde el enfoque de justicia distributiva que propone Rawls desde la década de los ochenta. La perspectiva de justicia social se centra en la igualdad de derechos y oportunidades para todas las personas, enfocándose en la eliminación de desigualdades estructurales que afectan a grupos desfavorecidos. En palabras de Rawls (1986), en la búsqueda de justicia, “la sociedad debe prestar atención a aquellos que poseen menos bienes naturales y a los que han nacido en las situaciones sociales menos favorables. Se trata de corregir el sesgo de las contingencias en dirección hacia la igualdad” (p. 70). Esta perspectiva busca transformar las condiciones que perpetúan la inequidad al sustituirlas por mecanismos capaces de promover el acceso equitativo a recursos y servicios básicos como la educación. En este punto, la educación se transforma en un instrumento auxiliar primordial en la eliminación del sesgo social que afecta de forma negativa a los grupos desfavorecidos en los países.

A partir de este enfoque, se presentan distintos conceptos y fenómenos que justifican el trabajo realizado por medio de la extensión universitaria como estrategia de acción y cambio social.

Desigualdad y exclusión pospandemia

Durante la pandemia y en el reciente periodo pospandemia, la migración de los procesos laborales, personales y profesionales a las plataformas digitales motivó dos tendencias opues-

tas en las cuales, por un lado, se potenciaron el desarrollo y las capacidades de las personas y, por otro lado, se empujó a una severa recesión a quienes no pudieron o contaban con los recursos para mantenerse al paso de la tecnología y la globalización. *Antigua y Surcos (2022)* aseveran que la pandemia “ha resaltado las diferencias profundas en la sociedad” (p. 1838), y es que, ahora más que nunca, no todas las personas tienen los recursos y la preparación para hacer frente a los retos que impone una sociedad marcada por la crisis sanitaria y financiera.

Es así como a partir de marzo del 2020, inicia el surgimiento de un escenario global completamente diferenciado y que, además, marca “nuevas necesidades sociales, nuevos colectivos vulnerables y nuevas respuestas, y... una agenda global para el desarrollo sostenible claramente amenazada” (*Herrero de Egaña, 2021, p. 32*). Este nuevo escenario colmado de restricciones produce una de las crisis económicas y sociales más grandes de las últimas décadas. *Fernández (2021)* presenta en cifras algunos de los resultados de la pandemia en Costa Rica; por ejemplo, el porcentaje de personas económicamente activas con empleo pasó de 54,6 % prepandemia, a un 43,2 % para el segundo trimestre del 2020. El cierre de comercios generó la eliminación de miles de oportunidades laborales, lo cual ha causado la exclusión de cientos de personas del mercado laboral y de ambientes sanos de trabajo y participación social. Desde la perspectiva de justicia social, este panorama agrava las desigualdades y las brechas en el entorno nacional, lo cual hace mayormente imperativo la búsqueda de alternativas e iniciativas capaces de fomentar la igualdad y brindar oportunidades a los grupos rezagados.

Adicionalmente, la crisis pospandemia pone de manifiesto las desigualdades regionales existentes en el país. *Herrero de Egaña (2021)* reitera que la crisis sanitaria amenaza los medios de subsistencia disponibles hasta el momento; no obstante, no todas las regiones del país experimentan las mismas condiciones. En la

región Central de Costa Rica, la actividad económica disminuyó, pero la afectación dista mucho de la vivida en las regiones alejadas del país. Los datos de Fernández (2021) demuestran que las regiones Chorotega y Pacífico Central son las más afectadas por la pérdida de empleos, y no se debe olvidar que históricamente estas dos regiones se encuentran entre los territorios con menores índices de desarrollo, experimentando, como lo decía Rawls (1986), situaciones menos favorables y menos bienes u oportunidades naturales. Por ende, deben crearse esas situaciones y trabajar para proporcionar condiciones más positivas.

Según el informe de Fernández (2021), la pandemia también acentuó las brechas de género, pues las mujeres han sido las principales perjudicadas por las restricciones a la movilidad laboral y el cierre de comercios. La población femenina que contaba con un empleo para el segundo trimestre del 2020 era solo del 30%, en contraste con el 56% de representación masculina (Fernández, 2021). Sin duda, los despidos, el cierre de empresas y comercios, o la necesidad de cuidar a la familia han logrado que las mujeres sean cada vez más excluidas del ambiente laboral. Estas estadísticas recalcan la desigualdad en el acceso a las oportunidades laborales.

En resumen, los datos presentados evidencian que la pandemia vino a agudizar las desigualdades y las prácticas de exclusión que azotan a la ciudadanía costarricense, al infligir en mayor medida a zonas y poblaciones que de por sí ya eran vulnerables, como las mujeres y las regiones periféricas del país.

Innovación social e inclusión

Resulta un reto para las comunidades encontrar alternativas que minimicen el impacto directo de las crisis generadas a partir de la pandemia cuando las medidas estandarizadas que toman los gobiernos no son suficientes para cerrar las grandes brechas que el desempleo, la falta de recursos y la escasa preparación profesional han abierto en las zonas más vulnera-

bles del país. En este contexto, la solución a diversos conflictos dependerá, en gran medida, de la capacidad que muestren las comunidades para organizarse y generar espacios de diálogo y trabajo que abra puertas de desarrollo y progreso local, más allá de las ayudas que por rebote les sean proporcionadas por un gobierno.

Para iniciar este apartado, se presentan la definición y algunos aspectos relevantes sobre la innovación social según *Antigua y Surcos* (2022). Muchas entidades y autores han presentado propuestas para definir la innovación social, de las cuales se puede resumir como una poderosa herramienta que permite superar los problemas que atacan a los grupos más desfavorecidos de la sociedad, pero estas acciones no son creadas ni ejecutadas desde un escritorio, sino que su punto de partida se encuentra en las experiencias de vida de las personas, pues nace de la responsabilidad por garantizar la solidaridad y la igualdad en las condiciones de vida y, gracias a esto, tiene el poder de producir cambios profundos y propiciar soluciones personalizadas a los problemas de un nicho específico (*Antigua y Surcos*, 2022).

Una de las mayores particularidades radica en el hecho de que la innovación social nace de la ciudadanía. No es el gobierno ni la institucionalidad del sistema la que toma pie en la propuesta de soluciones alternativas, sino que son las personas de las comunidades afectadas quienes activamente generan movilización local. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) reconoce que un factor determinante para la innovación social es la participación activa de las comunidades tanto en la identificación y definición del problema, hasta en la formulación y ejecución de posibles soluciones (*Antigua y Surcos*, 2022). Puede decirse, a partir de estos datos, que la innovación social tiene como principal objetivo solucionar los problemas particulares de un sector de la población al presentar nuevas ideas y estrategias con potencial para atacar un

problema específico que no se resuelve por medio de políticas públicas generalizadas.

En el contexto social pospandemia, muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se ven amenazados por los crecientes problemas sociales y ambientales. Por esta razón, “la búsqueda de soluciones nuevas o novedosas se hace, más que nunca, no sólo necesaria, sino imprescindible” (Herrero de Egaña, 2021, p. 33). La humanidad requiere soluciones novedosas, que nazcan de la realidad específica de las sociedades locales para lograr mayor incidencia y efectividad. Por medio de este mecanismo se atienden las necesidades de los grupos más vulnerables, lo cual, a su vez, incide en mayores índices de inclusión, igualdad y justicia social (Rawls, 1986). Cuando las soluciones se proponen de forma estandarizada, las minorías suelen quedar desamparadas, pero cuando las iniciativas surgen de los mismos grupos vulnerados, se logra dar atención a más sectores de la población.

Innovación social y educación

Indudablemente, muchas personas son conscientes de la enorme necesidad de apoyo que tienen las regiones más remotas del país para confrontar de manera sostenible las dificultades presentes, de este modo, diferentes actores educativos toman relevancia gracias a su acción sustantiva en las comunidades. Antigua y Surcos (2022) explican la trascendencia del trabajo colaborativo e innovador con el modelo de la triple hélice en el que se “destaca la relación entre agentes heterogéneos provenientes de la academia (universidad), el mundo empresarial y el gobierno, a la cual un cuarto hélice que se puede agregar es la sociedad civil” (p. 1847). Se manifiesta la pertinencia del trabajo colaborativo de las universidades con otros agentes propiciadores de cambio para la mejora de las condiciones de vida de las personas. Es durante los tiempos de crisis, que la acción sustantiva de las universidades debe apuntar a un ho-

rizonte más lejano que el de las aulas, y lograr impactar a las comunidades de forma positiva mediante la articulación de los diversos órganos locales.

Las instituciones líderes del país no pueden permanecer estáticas y ajenas a los procesos de reparación y reorientación que buscan sanar las heridas de la crisis, a la vez que intentan fortalecer a cada persona miembro de una sociedad. Como consecuencia, se espera que las instituciones educativas tomen un rol activo en la proposición e implementación de soluciones. Al respecto, [González \(2022\)](#) menciona que “la complejidad del contexto actual, acentuada por la pandemia global por COVID-19, exige determinados cambios en los procesos sustantivos que transcurren en las instituciones educativas” (p. 693). En este periodo pospandemia, la actividad y la labor educativa transcienden los procesos de enseñanza-aprendizaje dados en los espacios áulicos. La institución educativa debe aspirar a una articulación estratégica que lleve a cabo procesos de reestructuración social comunitaria. [González \(2022\)](#) expone que, en esta época se debe readecuar el funcionamiento de las instituciones educativas para reflejar un pensamiento innovador y que, por medio de los sistemas educativos, se refuercen la resiliencia y la cohesión social para lograr una reconstrucción sostenible de las distintas comunidades.

El rol de las universidades ha cambiado frente a los nuevos desafíos de la pandemia. [Montecinos \(2022\)](#) considera que un sistema educativo repensado tras la pandemia es un sistema que “fomenta el tránsito de una sociedad injusta y excluyente a una más justa y, por tanto, más inclusiva” (p. 219), y [Torrens \(2020\)](#) establece que la educación enfrenta el reto de diseñar nuevas estrategias para colaborar con la reestructuración organizacional de las sociedades. Alcanzar esta transformación inicia por visibilizar y atender las crecientes necesidades de los grupos vulnerables en las zonas remotas del país. Al seguir es-

tos principios, desde la educación superior se establece un esfuerzo por alcanzar la justicia social y el balance de la sociedad.

Para lograr este cometido, las universidades actúan en total congruencia tanto con la Política del Estado para el Desarrollo Rural Territorial (PEDTR), como con los pilares de trabajo del Plan Nacional de Desarrollo que presentan entre sus ejes fundamentales impulsar el crecimiento económico y reducir la desigualdad y la pobreza (PEDTR, 2015). La educación como agente de cambio está en la capacidad, e incluso en la obligación, de trabajar para este fin.

Extensión universitaria como agente de transformación

Para comprender el rol activo de la universidad en el desarrollo social es esencial explorar el concepto de extensión universitaria y sus modelos. Este espacio aborda cómo esta función conecta el conocimiento académico con las necesidades de la comunidad.

Al respecto de la extensión universitaria **Monge-Hernández et al. (2021)** definen que “es fuente de aprendizajes, enseñanzas y generación de conocimientos críticos transformacionales, procedentes de las interacciones y diálogos entre los diversos actores sociales y es la función que mejor expresa la condición ética política de las universidades” (p. 4). Se toma como base la interacción entre la academia y la comunidad, y a partir de esta interacción dialógica se generan aprendizajes que enriquecen el quehacer universitario y transforma la sociedad. De esta forma, tanto la comunidad como la academia asumen el rol de aprendientes y se “integran saberes técnicos y populares para entender críticamente las realidades y afrontar en conjunto los retos que impone el contexto” (**Monge-Hernández et al., 2021, p. 4**). La extensión es, en otras palabras, la vinculación que logran establecer las universidades con las comunidades para atender necesidades de cada una. No debe entenderse solo como

un beneficio para las regiones, pues la institución educativa adquiere a su vez beneficios. Tommasino y Cano (2016) concuerdan al estipular la existencia de organizaciones que prefieren términos como “vinculación”, “articulación” o “responsabilidad social universitaria” para mostrar la identidad detrás de la acción extensionista.

En la Universidad Nacional (UNA), el modelo de extensión se fundamenta en el Estatuto Orgánico de la Universidad, el cual define en el Artículo 6 que la acción sustantiva de la universidad se ejecuta en cuatro modalidades que incluyen docencia, investigación, extensión y producción. Estas modalidades se integran y complementan de forma mutua para cumplir con los principios, fines y valores estatutarios entre los cuales se encuentran el desarrollo de la sociedad (Estatuto Orgánico UNA, 2015). En congruencia, se establecen como los mecanismos ejecutores de dicha acción sustantiva a los planes, proyectos, programas y actividades que se sometan al proceso de planificación, sistematización, evaluación y comunicación (Estatuto Orgánico UNA, 2015).

Bajo estos parámetros, en la UNA la extensión universitaria se entiende como una acción sustantiva fundamental que contribuye al cumplimiento de los fines y valores de la institución, con un fuerte énfasis en la acción social, pero que, además, promueve la justicia social tan necesaria en el país. Por tanto, la extensión no es una acción aislada, sino que forma parte de un sistema integrado que busca conectar el conocimiento académico con las necesidades de la sociedad, al promover un impacto positivo y tangible en las comunidades. Esto da como resultado un modelo de extensión integrador y planificado, sustentado en el Estatuto Orgánico, lo cual hace posible que la extensión no solo se ejecute de manera coherente y estructurada, sino que también esté orientada hacia resultados medibles y contextualizados que aborden la justicia social como un objetivo viable y solidario.

Metodología

Esta sección describe el proceso para recolectar y analizar la información en respuesta al objetivo del estudio. El estudio sigue una metodología cualitativa, la cual, según Urbina (2020), conduce a la producción de datos descriptivos que profundizan la comprensión de un fenómeno a partir la visión de los actores sociales. Además, el estudio se apoya en el enfoque interpretativo. Al respecto cabe destacar que Rojas (2022) resalta que desde un paradigma interpretativo se busca profundizar en un objeto desde lo general hacia lo específico, dando énfasis al detalle. Por tanto, este estudio al presentar una descripción de la realidad vivenciada en la Región Chorotega y los aportes que el Campus Nicoya de la UNA brinda a la transformación concuerda con los principios de la investigación cualitativa. Además, al estudiar la realidad desde la perspectiva de los fenómenos experimentados en un contexto en particular se enfoca en los detalles y la interpretación de lo micro, según la visión de quienes viven dentro de esta realidad particular.

Contexto y participantes

La SRCh Campus Nicoya se ubica en Guanacaste, dentro de la Región Chorotega del país, en el Pacífico Norte. Esta región se caracteriza por ser ampliamente rural y costera, con zonas vulnerables debido a su localización geográfica, la pobreza y la escasa generación de empleos. Estas condiciones se agravaron como consecuencia de las medidas de contención adoptadas por el Gobierno durante la pandemia por Covid-19, en las que el confinamiento y la paralización de la actividad comercial y turística causaron estragos en la calidad de vida de quienes habitan esta región.

Para este estudio, la información se obtuvo de tres miembros de la academia de la Universidad Nacional en la SRCh, campus Nicoya. Las tres personas participantes ejercen la labor

de coordinación de programas, proyectos y actividades académicas (PPAA) de extensión universitaria, cuyo objetivo primordial radica en el apoyo oportuno, integral e innovador a las comunidades en sus esfuerzos por hacer frente a las necesidades locales y globales.

Las fuentes primarias de información las constituyen, por tanto: un coordinador de proyectos de extensión con experiencia en PPAA en la región del Golfo de Nicoya y de la Región de la Cuenca media-baja del Río Tempisque; una coordinadora de actividades académicas con experiencia en la región cultural de Güaitil y Nicoya en la Región Chorotega, y una coordinadora de proyecto de extensión en el Golfo de Nicoya. Las tres personas informantes laboran como académicas en la SRCh Campus Nicoya. Por medio de entrevistas semiestructuradas se obtuvo la información primaria presentada en el reporte de resultados.

Recolección y sistematización de datos

En el proceso de recolección de datos, se elaboran entrevistas semiestructuradas a tres coordinadores y coordinadoras de PPAA de extensión del Campus Nicoya con el objetivo de analizar la transformación desde los PPAA actuales en la SRCh. Se creó el registro de las respuestas y los datos brindados para identificar categorías y puntos de congruencia entre las personas participantes. Posteriormente, al aplicar un enfoque de análisis cualitativo, se presentan los principales resultados y se verifican con el registro bibliográfico. *Boarini (2018)* conceptualiza la triangulación como la acción de combinar “dos o más perspectivas teóricas, fuentes de datos, métodos o investigadores en el estudio de un mismo fenómeno; se refiere al proceso de verificación que incrementa su validez incorporando distintos puntos de vista y metodologías” (p. 143). Congruentemente, en este trabajo se aplica la misma entrevista a tres diferentes coordinadores y coordinadoras de proyectos para poder confirmar de distintas fuentes los datos brindados.

Para Hernández y Mendoza (2018), una entrevista “se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (p. 449). Una entrevista semiestructurada es una técnica de recolección de datos utilizada en investigaciones cualitativas o mixtas que combina preguntas predeterminadas con la flexibilidad de explorar temas emergentes. Para el presente estudio, la entrevista semiestructurada consta de ocho preguntas abiertas que tiene como objetivo obtener información sobre los retos que enfrentan las comunidades de la región Chorotega en el periodo pospandemia. Además, profundiza en el accionar de la UNA, SRCh frente a estos retos y cómo logra innovar y encontrar soluciones desde las algunas propuestas de extensión desarrolladas en el Campus Nicoya. Considerando el contexto, dicha conversación para el intercambio de criterios se realizó de forma virtual en todos los casos aplicados a este artículo.

Resultados

La codificación temática de los resultados se realizó por medio del análisis narrativo e interpretativo con las respuestas obtenidas en las tres entrevistas semiestructuradas dando como resultado los siguientes tres ejes temáticos: cambios sociales pospandemia que afectan a la Región Chorotega, la UNA y el rol de la extensión universitaria, y la incidencia de los PPAA en la transformación regional pospandemia. Cada uno de estos ejes temáticos se subdivide, a su vez, en categorías de análisis que muestran los aspectos más sobresalientes dentro de cada tema.

Cambios sociales que afectan a la Región Chorotega pospandemia

Impacto social y comunitario de la pandemia

En esta primera categoría se distingue que la Región Chorotega de Costa Rica enfrenta importantes desafíos sociales en el periodo pospandemia. La crisis sanitaria acentuó la necesidad de trabajar habilidades emocionales y la resolución de conflictos, en especial porque la socialización fue impactada por el aislamiento. Al concluir este período, se experimentó una explosión de emociones acumuladas y, al mismo tiempo, algunas comunidades se vieron en la necesidad de generar espacios para compartir.

Transformaciones económicas y empleo

En la categoría de términos laborales, las personas debieron improvisar, emprender y aprender nuevas competencias para enfrentar el colapso del turismo, del cual la región era altamente dependiente. La coordinadora A explica que como Guanacaste dependía tanto del turismo, cuando llegó la pandemia las personas vieron sus medios de subsistencia derrumbarse y debieron tomar decisiones muy importantes como despedir personal o cerrar definitivamente sus negocios. Las consecuencias de estas acciones todavía afectan a la región y lo seguirán haciendo por muchos años. Sin embargo, en palabras de la Coordinadora A, esta contingencia “permitió darse cuenta que una economía, o una región, no puede depender exclusivamente de una actividad, había que pensar en formas alternativas de enfrentar las situaciones” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). El cierre de operaciones y la consecuente reinversión en busca de nuevos ingresos han marcado una transformación profunda en la estructura laboral y social de las comunidades.

El efecto de la pandemia también impulsó un cambio en la forma de consumo y en la interacción comunitaria. Según lo indica el Coordinador A, las personas empezaron a valorar

más los productos y servicios locales, al optar por apoyar a sus comunidades en lugar de elegir opciones internacionales. A su parecer, “el problema está originado por el hecho de depender de la dinámica de servicios, porque si dependiéramos de una dinámica de productos, por lo menos ahí nos quedan los productos y podemos solventar algunas necesidades a nivel interno” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023).

La crisis evidenció la necesidad de diversificar la economía de la región, pues depender del turismo dejó a muchas personas sin recursos para sobrevivir. Las comunidades ahora buscan nuevas formas de atraer visitantes y de fortalecer su economía interna, pero este ha sido un proceso lento y dificultoso. La Coordinadora B recalca que “no todas las zonas de la costa reciben turismo masivo, muchos tenían pequeños negocios y emprendimientos en playas o zonas no tan visitadas, recuperarse ha sido mucho más lento y los impactos negativos más fuertes” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Por lo tanto, uno de los desafíos más prominentes para la región Chorotega radica en identificar y aprovechar alternativas de activación económica que les permita no solo recuperarse sino también enfrentar posibles nuevas crisis.

Reacción del Gobierno

Estos cambios son aún más crecientes, cuando las medidas gubernamentales pospandemia en la Región Chorotega se consideran insuficientes e ineficaces, acentuando la desigualdad social y económica. Según las tres personas entrevistadas, el asistencialismo prevalente no resolvió los problemas de fondo, mientras el desempleo y la falta de oportunidades persisten. La imposición de nuevos impuestos y la exclusión de productos esenciales de la canasta básica han agravado la situación económica de la región. Desde su experiencia, el coordinador A ha realizado algunas consultas en zonas como Isla Venado, y las personas locales sustentan no estar recibiendo apoyo del

Estado. Además, la desconexión gubernamental con las necesidades locales limita el impacto de sus políticas, lo cual aumenta su dependencia de la intervención de otras entidades, como las universidades.

La Universidad Nacional y el rol de la extensión universitaria

Rol de la universidad en el contexto social

Las entrevistas arrojan, en esta primera categoría de análisis, que la UNA facilita procesos de transformación social mediante la extensión universitaria en la Región Chorotega. Las personas entrevistadas aseveran que la UNA debería continuar haciendo lo que ha venido impulsando hasta ahora mediante la propuesta de PPAA, los cuales apoyan y trabajan en conjunto con las comunidades y con los grupos más vulnerables de la región. No obstante, la UNA SRCh actualmente enfrenta mayores retos debido a una creciente campaña contra las instituciones públicas, en especial las universidades. A pesar de esto, la UNA ha intensificado sus esfuerzos y ha integrado enfoques que favorecen su aporte local. La Coordinadora A asegura que “la universidad está promoviendo el enfoque multi, trans, e interdisciplinario, que antes no era tan común, ahora se volvió requisito y eso trae riqueza a lo que pueda contribuir las universidades con las regiones” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Esta estrategia permite que la universidad aborde temas complejos y brinde un soporte más efectivo en la región, por lo que la UNA se adapta a las crecientes demandas sociales y económicas.

Además, ante la crítica realidad de las comunidades pospandemia, la universidad busca fortalecer su incidencia política mediante la articulación con otras instituciones para maximizar recursos y capacidades que contribuyan a sus proyectos. La colaboración estratégica con entidades que poseen recursos técnicos complementarios a los de la universidad potencia los procesos de acompañamiento que ofrece la Sede a las comuni-

dades. Al respecto, la Coordinadora B afirma que “la universidad pública siempre ha tenido como objetivo a las comunidades. Desde trabajos comunitarios, voluntariados, programas y proyectos se busca dar a la comunidad lo que esta necesita” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Estos esfuerzos contribuyen de forma activa al bienestar social y a la solución de problemas regionales.

Extensión universitaria como herramienta de inclusión

Uno de los esfuerzos más enfocados que hace la UNA Campus Nicoya hacia las comunidades regionales es por medio de la extensión universitaria. El Coordinador A, quien tiene más de cinco años a cargo de PPAA de extensión, explica que no puede decirse que el papel de la extensión esté determinado por la coyuntura de la crisis sanitaria, sino que está marcado en función de las necesidades económicas y sociales de las comunidades. La pandemia vino a generar algunos cambios, pero no es el factor determinante de lo que se hace por medio de la extensión. Lo realmente determinante en la Región Chorotega es que las comunidades necesitan con urgencia activar su economía independientemente de los estragos de la pandemia. Como coordinador, y originario de la región, reconoce que las comunidades necesitan tener acceso a diferentes oportunidades, como la educación, pero no solo educación superior, indica que “esa educación popular que nosotros hacemos cuando vamos a una comunidad con proyectos de extensión es una oportunidad sumamente importante que fortalece mucho a las organizaciones e inclusive a personas individuales” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Es decir, la extensión no solo responde a las consecuencias de la pandemia, sino que aborda problemas estructurales que llevan mucho tiempo afectando a la región Chorotega.

Tras la pandemia, la extensión universitaria ha ampliado su alcance y ha visibilizado comunidades y grupos históricamen-

te olvidados, como adultos mayores y personas con discapacidad. La SRCh, en particular, destaca por estar inmersa en la realidad de las zonas más alejadas, lo cual les permite a las personas extensionistas trabajar de cerca con las comunidades para diseñar respuestas precisas y oportunas. Dos de los tres coordinadores entrevistados indican que los extensionistas del Campus Nicoya, al vivir cerca de las comunidades que atienden, pueden realizar diagnósticos adecuados y establecer relaciones de confianza, lo cual garantiza que los proyectos de extensión realmente respondan a las necesidades locales y fortalezcan a las poblaciones vulnerables.

Este es el caso de la Coordinadora A, quien detalla: “conozco proyectos de la universidad que han trabajado con poblaciones invisibilizadas, personas mayores y con discapacidad, la universidad descubrió que encontraron formas innovadoras de acercarse a las personas y solventar problemas” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Por su parte, la Coordinadora B destaca que “la Sede Regional Chorotega propone múltiples proyectos de extensión cada año para atender las necesidades de poblaciones que muchas veces son invisibles para los grandes poderes e instituciones, pero no para los extensionistas que viven cerca de esas comunidades” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Es decir, la universidad extiende su trabajo más allá de la estructura física que la define.

Incidencia de los PPAA en la transformación regional pospandemia **Impacto positivo**

La extensión universitaria ha incidido de forma positiva en la transformación regional pospandemia al impulsar el desarrollo de capacidades, crear alianzas estratégicas y brindar acompañamiento técnico a las comunidades. Aunque, según las perso-

nas entrevistadas, aún no existen estudios formales que cuantifiquen el impacto, las iniciativas universitarias han generado un efecto “ganar-ganar” mediante aprendizajes significativos para todas las partes involucradas. De acuerdo con el Coordinador A, “a raíz de los proyectos que estamos haciendo en las Islas del Golfo de Nicoya, se aprobó que se diera una matrícula diferenciada para estudiantes de Isla Chira, Isla Venado e Isla Caballo” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Esto significa que cuentan con más posibilidades de ingresar y cursar estudios superiores en la UNA, a la vez que fortalecen la autonomía comunitaria al proveer recursos tangibles, como el restaurante flotante en Isla Venado y el proyecto de maricultura en Manzanillo en el Golfo.

Transformaciones comunitarias

Asimismo, la extensión universitaria ha promovido una transformación social al empoderar a líderes comunitarios y fomentar la participación de generaciones jóvenes en procesos de liderazgo, elementos claves para la sostenibilidad de los avances. Al respecto, se pueden mencionar casos de agrupaciones de mujeres en el Golfo de Nicoya que ahora se sienten capaces de interactuar con instituciones y exigir sus derechos. En la región cultural de Güatil, en Santa Cruz de Guanacaste, muchas personas mayores tienen la oportunidad de participar en ferias organizadas por grandes cadenas hoteleras gracias a las capacidades desarrolladas por medio de las capacitaciones brindadas por actividades académicas de extensión. Con diversas comunidades del Golfo de Nicoya también se trabaja desde la extensión el desarrollo de capacidades comunicativas en idiomas extranjeros para que sus productos y servicios expandan su mercado.

Como resultado, las comunidades han comenzado a comprender el valor del trabajo en conjunto, especialmente en sectores como el turismo, donde se ve el beneficio de unir fuerzas y compartir recursos. Tal como lo expresa la Coordinadora B, “los resultados van más allá de los productos entregables, también hay resultados cualitativos, por medio de los PPAA se les enseña de forma indirecta resiliencia, aguante, pensamiento creativo, y elementos que no estaban plasmados en la formulación de PPAA” (comunicación personal, 30 de mayo, 2023). Este proceso de empoderamiento y cohesión social marca una transformación duradera que fortalece la resiliencia de las comunidades posterior a la crisis y les permite estar mejor equipadas para enfrentar desafíos futuros.

Análisis y discusión de los datos

La información obtenida en este trabajo muestra que la Región Chorotega de Costa Rica experimenta una transformación social y económica notable en el período pospandemia. A partir de los testimonios recabados en las entrevistas, se evidencia que la crisis sanitaria aceleró cambios necesarios para adaptarse a una realidad socioeconómica compleja, la cual afectó tanto a los individuos como a las comunidades. En este sentido, los cambios en la estructura laboral, las dinámicas de consumo y el rol de las instituciones educativas, en particular de la UNA, han sido factores clave que delimitan la recuperación y la adaptación de esta región. [Bazán et al. \(2022\)](#) indica que hay aspectos particulares de las regiones en los que las políticas públicas no logran incidir y, considerando que las medidas adoptadas por el Gobierno están aumentando las brechas existentes, se hacen necesarias intervenciones y aportes regionales.

Uno de los temas más relevantes que emerge es la dependencia de la región a la industria del turismo y la vulnerabilidad que esta dependencia generó durante la pandemia. Como menciona

la Coordinadora A, el colapso de la industria turística dejó a muchas personas de la región en una situación económica crítica, obligándolas a reinventarse. Este hallazgo es consistente con la realidad experimentada por economías altamente dependientes de un sector específico, y que han sido más afectadas en contextos de crisis profundas y generalizadas. En este caso, la pandemia evidenció la urgencia de diversificar la economía regional. Si bien es cierto, las comunidades han comenzado a valorar más los productos locales y a desarrollar estrategias para atraer ingresos de diferentes fuentes, esta transformación es lenta y enfrenta múltiples desafíos, pues se deben identificar y aprovechar los recursos y mecanismos disponibles en la misma región.

No obstante, esta tendencia hacia lo interno sugiere una revalorización de la identidad comunitaria y un reconocimiento de la importancia de apoyar la economía local para fortalecer la resiliencia regional. En este contexto, la creación de redes de consumo local y el fomento de la economía circular se vislumbran como estrategias fundamentales para la autosuficiencia, al minimizar la dependencia de factores externos y de la asistencia de las instituciones centralizadas del Estado.

Dentro de este panorama, la Universidad Nacional SRCh, a través de su extensión universitaria, ha jugado un papel crucial en la respuesta a las necesidades de la región posterior a la pandemia. Los programas de extensión han proporcionado apoyo técnico, capacitación y acompañamiento a las comunidades, lo cual genera beneficios tanto para las poblaciones beneficiarias, quienes han adquirido capacidades tecnológicas, en idiomas, en aprovechamiento de recursos locales, en encadenamiento comercial, entre otras, como para la universidad, que ha enriquecido y fortalecido su saber y quehacer académico.

Las personas entrevistadas destacan cómo la UNA ha adoptado enfoques interdisciplinarios que enriquecen la colaboración y permiten abordar los problemas regionales desde perspectiva amplias y variadas. Esto se respalda en el principio

de innovación social definido en la revisión de literatura, en donde las comunidades desde sus desafíos idean y proponen soluciones innovadoras, nuevas ideas o estrategias para enfrentarlos. Además, realidades complejas requieren intervenciones conscientes y fundamentadas; por eso, trabajar un problema con fundamento en varias disciplinas permite el análisis desde distintos ángulos para elegir entre todos la solución más pertinente para el bien común (González et al., 2019). Al considerar este principio, los PPAA de extensión que se proponen en la UNA Sede Chorotega respetan el requisito de incluir diferentes disciplinas. Este enfoque está alineado con estudios que enfatizan el valor de la extensión universitaria como herramienta para el desarrollo regional, especialmente en contextos rurales y vulnerables en términos económicos (Vitarelli et al., 2022; Bazán et al., 2022; Suárez et al., 2018; Slateva, 2017).

La extensión universitaria ejecutada en la SRCh Campus Nicoya aporta en múltiples áreas sociales. Un aspecto fundamental es el empoderamiento de las comunidades y el fortalecimiento de su resiliencia. La extensión universitaria ha promovido no solo habilidades técnicas, sino también competencias sociales y psicológicas como la capacidad de adaptación y el pensamiento creativo, lo cual les permite a los individuos y a sus respectivas comunidades enfrentar mejor las adversidades. Los aportes de la UNA se extienden más allá de los productos esperados con cada proyecto. Zlateva (2017) resaltaba que la extensión universitaria aborda elementos como el empoderamiento, la sostenibilidad, la equidad y la participación comunitaria. Estas aristas son fortalecidas en las comunidades de la región Chorotega mediante el trabajo realizado en los PPAA.

En cuanto a esta labor, la UNA ejecutó 180 proyectos de extensión por año entre el 2011 y el 2015 (Zlateva, 2017), y esta labor requiere reforzarse en la actualidad para que la extensión siga teniendo incidencia local. Específicamente en la SRCh, el reporte de proyectos generado por el Sistema de Información

Académica (SIA, 2023) muestra que, en el 2019, un año antes de la pandemia, existían 22 PPAA activos en la SRCh, y para el año 2022, primer año tras la pandemia, se reportaban 24 PPAA de extensión activos en la Sede. Según el catálogo público de PPAA, para septiembre del 2024, en la Sede se contabiliza un total de 21 PPAA de Extensión en curso. Esta realidad evidencia el compromiso de la SRCh hacia el trabajo con y para las comunidades, en su aporte a la transformación, y su interés en apoyar a las comunidades en sus procesos de innovación social para encontrar nuevas soluciones a los retos regionales. Tal como lo mencionan *Antigua y Surcos (2022)*, estos proyectos funcionan como poderosísimas herramientas para superar las adversidades que perjudican a los grupos sociales más desfavorecidos.

Como resultado de todas las iniciativas que propone la Universidad Nacional Sede Chorotega Campus Nicoya, en áreas tan diversas como el desarrollo turístico local, las capacidades de comunicación en idiomas extranjeros, el uso eficiente y la protección del recurso hídrico, la conservación de la cultura y el patrimonio, entre muchas otras, se logra una incidencia positiva en las comunidades.

Los proyectos de la UNA han facilitado que quienes habitan la Región Chorotega se organicen y desarrollen capacidades de autogestión, como en el caso de las agrupaciones de mujeres del Golfo de Nicoya, quienes ahora interactúan efectivamente con instituciones para trabajar por sus derechos. Otro ejemplo se visibiliza en la matrícula diferenciada para jóvenes de las Islas del Golfo, que en la actualidad cuentan con mayores posibilidades de cursar una carrera universitaria. A mediano y largo plazo, esta iniciativa redundará en movilidad social y mejores oportunidades de vida para la población de las islas. Este hallazgo se relaciona con el concepto del modelo de la tripe hélice destacada por *Antigua y Surcos (2022)*, pues se ha hecho posible el trabajo combinado entre la comunidad, la universidad y las entidades del Gobierno, lo cual evidencia que esta vinculación propicia cambios en tiempos

de crisis, y que el fortalecimiento de redes en las comunidades y entre comunidades contribuye a la sostenibilidad y capacidad de respuesta. De forma similar, *Herrero de Egaña (2021)* propone que las comunidades “son más eficaces, eficientes y sostenibles... contribuyen a hacerla más fuerte y articulada, más justa, equitativa y humana, y, en definitiva, mejor” (p. 42). Los hallazgos obtenidos de las entrevistas a coordinadores y coordinadoras de PPAA del Campus Nicoya muestran que las personas beneficiarias de los PPAA aprenden que cada pequeño avance tiene un impacto local y global.

A pesar de los avances, persisten desafíos en la Región Chorotega. La insuficiencia de las políticas gubernamentales, percibidas como desconectadas de las necesidades locales, ha exacerbado la desigualdad y la inseguridad económica. Esto subraya la importancia de que la extensión universitaria continúe ampliando su rol, ofreciendo alternativas de desarrollo económico y social mediante estrategias de innovación social, especialmente en áreas históricamente desatendidas. A medida que las comunidades incrementan su participación y fortalecen su resistencia y solidez, se abre la posibilidad de que estas estrategias de extensión universitaria tengan un impacto duradero.

Conclusiones

Existe evidencia para indicar que la extensión universitaria en la Región Chorotega desempeña un papel fundamental en la transformación social y económica pospandemia. A través de proyectos y actividades interdisciplinarias y la cercanía de sus extensionistas, la Universidad Nacional contribuye a diversificar la economía, empoderar comunidades y fortalecer la resiliencia, con lo cual se facilitan soluciones sostenibles a problemas estructurales, con especial atención a poblaciones y sectores vulnerables.

Asimismo, la extensión universitaria promueve la innovación social en la Región Chorotega al fortalecer capacidades

de autogestión comunitaria tomando como eje de partida la generación de soluciones desde la misma comunidad y no desde un escritorio, lo cual permite el desarrollo de habilidades técnicas y sociales desde un enfoque interdisciplinario que complementa las políticas gubernamentales pospandemia y potencia el bienestar regional.

Por último, la extensión universitaria en la Región Chorotega promueve inclusión, equidad y justicia social al visibilizar y atender a comunidades marginadas, como personas mayores, personas con discapacidad y personas de las zonas costeras. Mediante proyectos de extensión interdisciplinarios, la SRCh Campus Nicoya fomenta habilidades y fortalece la autonomía local, lo cual les permite a las comunidades acceder a oportunidades y recursos para una recuperación sostenible.

Recomendaciones

A partir de la información brindada por los grupos académicos entrevistados se logró definir una serie de recomendaciones que permitan profundizar en el aporte de los PPAA de extensión en la Región Chorotega como agente de transformación social pospandemia.

En primer lugar, considerando la relevancia de los PPAA de extensión en la región, se recomienda aumentar la visibilidad del trabajo ejecutado desde los proyectos e incrementar la transparencia en el uso de los recursos destinados a los programas y proyectos de acción y extensión social en las comunidades. La UNA debe comunicar de manera clara cómo se emplean los fondos, para que las comunidades y la sociedad, en general, comprendan el valor de estas inversiones. Este enfoque contribuirá a mejorar la percepción pública sobre el papel y el aporte de la universidad y fortalecerá el apoyo a sus iniciativas de extensión.

Por otra parte, es esencial desarrollar mecanismos confiables para evaluar el impacto a largo plazo de los PPAA. Dado

que el tiempo de ejecución de estos proyectos es reducido (usualmente entre 3 y 5 años), es necesario establecer un sistema de seguimiento que permita observar los cambios sostenidos en la comunidad una vez finalizado el proyecto, con lo cual se evalúa así su efectividad y continuidad. Los resultados presentados en este artículo se basan en la experiencia vivencial de tres coordinadores de PPAA de extensión del Campus Nicoya; sin embargo, un mecanismo de evaluación observable y cuantificable permitiría respaldar el trabajo realizado en conjunto por todos los PPAA en la región. Esto también permitiría que las universidades fortalezcan su capacidad de incidencia política, al trabajar de manera estructurada y enfocada para que los resultados de los PPAA debidamente evaluados y registrados influyan en las políticas públicas locales y nacionales.

Como recomendaciones para futuras investigaciones se sugiere trabajar en el aporte que de forma global brindan todos los programas, proyectos y actividades académicas a la Región Chorotega, incluyendo el aporte de todas las personas extensionistas de la Sede Regional Chorotega.

Referencias

- Antigua, B. y Surcos, J. (19-21 de julio de 2022). Análisis del aporte de la innovación social durante la pandemia del COVID-19 [Conferencia]. South American International Industrial Engineering and Operations Management Conference, Asunción, Paraguay. <https://ieomsociety.org/proceedings/2022paraguay/364.pdf>
- Arteaga, G. (11 de marzo de 2022). Fundamentos de la investigación: Cómo redactar el alcance del estudio. TestSiteForme. <https://www.testsiteforme.com/alcance-del-estudio/>
- Bazán, S., Games, L., Gutiérrez, L., Llorens, M. C., Marchesino, C., Mottter, J. M., Sánchez, C., y Vélez, C. (2022). Las prácticas extensionistas ante los desafíos de las escuelas campesinas en

pandemia y post pandemia. Estudios de Extensión en Humanidades, 9(14), 99-116. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/EEH/index>

Boarini, M. G. (2018). La investigación educativa hoy: En búsqueda de legitimación. Teoría Educativa, 30(1), 133-155. DOI: <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu301133155>

Cano, J. A. (2010). Cinco comentarios sobre la definición del concepto de extensión. Revista Electrónica sobre Extensión Universitaria, 2. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/extensionenred/article/view/384>

Fernández, A. (2021). Desempleo, pobreza y desigualdad en Costa Rica durante la pandemia por Covid-19: Consideraciones para una recuperación resiliente. Academia de Centroamérica. Konrad Adenauer Stiftung. <https://www.academiaca.or.cr/serie-vision-para-el-desarrollo/desempleo-pobreza-y-desigualdad-en-costa-rica-durante-la-pandemia-por-el-covid-19-consideraciones-para-una-recuperacion-resiliente/>

González, P. L. (2022). Educación en situaciones de crisis, pedagogías emergentes, y estrategias docentes. Una aproximación bibliográfica. MENDIVE Revista de Educación, 20(2), 692-701. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2246>

González, D. A., Padilla, L. A., y Zúñiga, N. M. (2019). Investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria como tendencia emergente de lo sistémico complejo desde el pensamiento complejo. Oratores, 7(11), 63-83. <https://revistas.umecit.edu.pa/index.php/oratores/article/view/325>

González, J. M., Simão, V., y Zwierewicz, M. (2020). Habilidades trans-complejas para la justicia social en tiempos de pandemia y post-pandemia SARS-COV-2. Revista Polyfonía, 31(1), 163-181. <https://www.researchgate.net/publication/346816807>

Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). Metodología de la Investigación. Las Rutas Cuantitativa, Cualitativa, y Mixta. Mc Graw Hill Education.

- Herrero de Egaña, B. (2021). Innovación social, tecnología y ODS. Fórmula magistral para un mundo mejor en la era del covid-19. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 4, 29-64. <https://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/RIESISE/article/view/5474>
- Instituto de Desarrollo Rural. (2015). Política de Estado para el Desarrollo Rural Territorial Costarricense 2015-2030. Gobierno de Costa Rica.
- Monge-Hernández, C., Méndez-Garita, N., y González-Moreno, M. (2021). Barreras para la institucionalización de la extensión universitaria: Experiencia de la Universidad Nacional, Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 25(1), 393-416. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.25-1.21>
- Montecinos, S. A. (2022). El profesor como agente transformador clave en la educación superior. En E. Serna (Ed.), *Revolución Educativa en la Nueva Era* (pp. 217 - 227). Instituto Antioqueño de Investigación.
- Rawls, J. (1986). Justicia Distributiva. *Estudios Públicos*, 24. <https://biblioteca.cejamericas.org/bitstream/handle/2015/2276/cep-rawls.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rojas, W. J. (2022). La relevancia de la investigación cualitativa. *Revista Studium Veratatis*, 20(26), 79-97.
- Suárez, A., Lezcano, S., y Bautista, P. (2018). La acción sustantiva universitaria y la articulación con el entorno: Caso Sede Regional Chorotega de la Universidad Nacional de Costa Rica. *Revista Universidad en Diálogo*, 8(1), 39-56. <http://dx.doi.org/10.15359/udre.8-1.3>
- Tommasino, H., y Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades*, (67), 7-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37344015003>
- Torrens, J. (2020). Políticas públicas de desarrollo territorial rural: instrumentos para enfrentar las crisis. *Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 18, 11-28. <https://doi.org/10.17141/eutopia.18.2020.4663>

- UNESCO. (2021). Transformaciones sociales. <https://es.unesco.org/themes/transformaciones-sociales>
- Universidad Nacional. (2023). Informe Sistema de Información Académica. Proyectos.
- Urbina, E. (2020). Editorial investigación cualitativa. Applied Sciences in Dentistry, 1(3), 1-2.
- Vitarelli, M., Chavero, G., y Wildner, M. (2022). Compromiso social universitario, pandemia y diálogos de actores con los territorios. Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam, 6(2), 99-122. <https://doi.org/10.19137/cuadex-2022-06-0206>
- Zlateva, P. (2017). La contribución de la extensión universitaria al desarrollo humano y a la expansión de las capacidades. Análisis de proyectos de la Universidad Nacional de Costa Rica. Revista Universidad en Diálogo, 7(2), 37-71. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/dialogo/article/view/10123>

Declaración de autorías CRediT

Lupita Fonseca Brenes, conceptualización, metodología, validación, investigación, revisión de datos, redacción del borrador original, redacción, revisión y edición, visualización, supervisión, administración.

Información de la persona autora

Lupita Fonseca Brenes, Máster en Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera por la Universidad de Costa Rica. Bachiller en Enseñanza del Inglés por la Universidad de Costa Rica. Académica, Investigadora y Extensionista en el Proyecto Competencias Comunicativas, Empresariales y Ambientales para las Comunidades del Golfo de Nicoya, de la Sede Regional Chorotega, Campus Nicoya. Académica en la Universidad de Costa Rica, Sede Guanacaste.